

TIEMPO LIBRE

música



Fernando Rosas debe dirigir la Orquesta de Cámara, y el Instituto de Música de la UC y otros muchos eventos para mantener a los chilenos aficionados a la buena música contentos.

Fernando Rosas y su temporada de conciertos en el Teatro Oriente

Por primera vez en Chile se realiza una temporada de música de cámara de primera calidad en un cine de barrio. La idea nació de un convenio entre la Municipalidad de Providencia y el Instituto de Música de la Universidad Católica, que dirige Fernando Rosas (director, también, de la Orquesta de Cámara de dicha Universidad). Rosas preside este Instituto desde hace ocho años y su labor es muy amplia, ya que abarca la actividad docente (como formador de profesores de música y de instrumentistas, en total unos 240 alumnos) y una amplia labor cultural. En este campo, debe coordinar el funcionamiento de seis conjuntos que dependen del Instituto y organizar su ac-

tividad pública.

La orquesta de Cámara de Chile, dirigida por Rosas, y el Conjunto de Música Antigua, por Silvia Soubllette, son los dos más prestigiados y conocidos. Anualmente realizan una gira al exterior y sus presentaciones ante público nacional son frecuentes. La primera saldrá en noviembre a países latinoamericanos, incluyendo México y quizás Cuba, y ya han grabado cuatro discos en Chile y otros en Argentina, que tienen mucha acogida.

Los otros conjuntos, cuya vida es más corta pero cuya labor a través de todo Chile es intensa, son: el Quinteto de Vientos Hindemith, el Cuarteto de Cuerdas Chile, el grupo de Percusión (integrado

por seis músicos) y el Coro del Instituto de Música de la Universidad Católica (formado principalmente por alumnos).

“La filosofía que mueve al Instituto es dar una oportunidad a los mejores intérpretes chilenos de actuar en la vida musical nacional sin tener que irse de Chile para poder vivir —cuenta Rosas—. Fuimos los primeros que abrimos esta veta y nos ha dado muy buenos resultados”. Con la posibilidad de actuar ante su público en buenas condiciones, ya no es necesario para los músicos tener que irse del país para realizarse profesionalmente. Se quedan en casa, pero siempre tienen la oportunidad de salir para no bajar en rendimiento al no tener con quién confrontarse.

Casi todos los integrantes de los conjuntos dependientes del Instituto son artistas con estudios en el extranjero y han sido llamados por la Universidad en reconocimiento a sus méritos. Se han formado grupos pequeños porque esa es la única manera que tienen de sobresalir a nivel internacional, ya que no existe en Chile tal cantidad de virtuosos en cada materia como para formar un gran conjunto.

“Sobre nuestro último disco dedicado a la UNCTAD (y que ya está agotada la primera edición de 1.500 ejemplares) hemos tenido una agradable sorpresa: El Te Deum es el resultado de un experimento maravilloso —cuenta entusiasmado—. Por primera vez en Chile se hizo un verdadero trabajo colectivo. El comité Eucuménico nos trajo el texto y nos dio 40 días para componerlo y ejecutarlo. Era una labor imposible de realizar por una sola persona, así es que un grupo de compositores chilenos trabajó en ella y pidió permanecer en el anonimato (?). El otro lado del disco trae la Misa Chilena de José de Campderros, una de las primeras composiciones musicales escrita en Chile. Su autor era Maestro de Capilla en la Catedral de Santiago, a fines del s. XVIII, y su obra tiene un valor indecible. La reconstrucción de ella se debe al musicólogo Samuel Claro y

fue interpretada por la Orquesta de Cámara, el Coro de la UC y un grupo de solistas.

Pero en este instante, todo el Instituto gira en torno a la temporada de música de cámara que se extenderá desde junio hasta agosto y para la cual se han traído conjuntos de primera calidad, como el Cuarteto Amadeus (Londres), los Solistas de Zagreb (una de las orquestas de cámara más famosas de todo el mundo, Yugoslavia), el Conjunto de Música Antigua (Nueva York), el Conjunto Promúsica de Colonia (Alemania), el chelista Palm y el pianista Kontarsky (Alemania). Además actuarán los principales grupos nacionales. El interés del público ha sido tan grande que se vendieron las dos terceras partes del teatro en abonos (son más de mil localidades) y el resto se ofrecerán antes de cada concierto.

“Los conciertos nacionales serán muy baratos, pero los otros no tanto ya que los gastos que se han tenido que cubrir para traerlos fueron muy grandes”. Las entradas fluctúan entre E° 250 y 180, platea baja, y E° 180 y 100 platea alta, para los conciertos internacionales y E° 60 la baja, y E° 30, la alta, para los nacionales.

Finalmente, el otro evento que tuvo muy buena acogida el año pasado —y que se repetirá la primera quincena de octubre— fue el Festival de Música Contemporánea, que organizó el Instituto en colaboración con la Vicerrectoría de Comunicaciones de la UC. Se piensa traer a la Orquesta de Cámara de Inglaterra, Amati de Alemania, Coro Orfeo de Perú, Quinteto de Vientos de Buenos Aires, Ensemble musical Argentino (una orquesta de 35 personas), Espectáculo folklórico brasileño, Sarah Baughan de Estados Unidos (una de las primeras figuras del jazz). Y la dirección correrá por cuenta de Juan Pablo Izquierdo. Con todas estas novedades, los aficionados a la buena música ya podrán irse preparando ya que este año no les faltará con qué deleitarse.

R.L.